

# Profamilia: Salud sexual y reproductiva en zonas marginadas en Colombia

Académico Ricardo Rueda González

**P**ROFAMILIA siempre preocupada por los problemas sociales del país y con apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos realizó una investigación del más alto nivel que se enfocó primordialmente a la población de desplazados.

Por ello consideramos de gran importancia divulgar a través de esta respetable revista las conclusiones de este interesante trabajo denominado "*Salud sexual y reproductiva en zonas marginadas. Situación de las mujeres desplazadas*" en Colombia.

## **Salud sexual y reproductiva en zonas marginadas. Situación de las mujeres desplazadas**

### ***Características de la población***

En los hogares entrevistados, la mayor proporción (73%) de los jefes de hogar son hombres, el 27% tiene jefatura femenina. Los menores de 15 años representan el 46% de la población de los hogares entrevistados; los adolescentes de 13 a 19 años comprenden el 14% y las mujeres en edad fértil (15-49 años), el 24.2 de la población de los hogares entrevistados. El número promedio de personas por hogar es 4.9.

El 21% de los habitantes mayores de 6 años no ha tenido acceso a la educación formal, el 57% ha aprobado algún curso de primaria, el 21% alguno de secundaria y menos del 1% aprobó algún año de universidad. Es mayor la proporción de hombres sin educación que la de mujeres.

El 56% de la población en los hogares entrevistados está afiliada al sistema general de seguridad en salud, en su mayor proporción (28%) a Administradoras del Régimen Subsidiado y en segundo orden como vinculadas (20%) al mismo régimen subsidiado; sólo un 8% de las personas pertenece al régimen contributivo.

### ***Condiciones Habitacionales de las Viviendas y los Hogares***

El 92% cuenta con electricidad; la fuente de energía utilizada para cocinar por la mayor proporción de hogares es el gas (52%) y en segundo orden (28%) la energía eléctrica. El 62% de los hogares está conectado a la red pública de acueducto; solamente el 31% de los hogares cuenta con inodoro conectado al alcantarillado.

El material predominante del piso de las viviendas de los hogares entrevistados es tierra o arena (48%) y en segundo orden (43%) cemento; los materiales más frecuentemente utilizados para el techo de las viviendas son las tejas de barro o zinc (75%). Las paredes de las viviendas de los hogares entrevistados son, en las mayores proporciones, de ladrillo (40%) y de madera sin pulir (37%).

### ***Desplazamiento***

Del total de mujeres entrevistadas, el 37% ha sido desplazada por causa del conflicto armado, el 21 ha cambiado su domicilio por razones familiares, el 17% por razones laborales y otro 17% siempre ha vivido allí. El 86% de las mujeres desplazadas por el conflicto armado ha vivido en más de un municipio desde enero de 1995, mientras que esta proporción es del 42% en las mujeres desplazadas por otras causas.

El 54% de las mujeres desplazadas por el conflicto armado llegó entre 1995 y 1999 y el 37% llegó en el último año; la mayor proporción de mujeres desplazadas por conflicto armado (62%) proviene de la zona rural del país y el 16% de centros poblados.

El 68% de las mujeres desplazadas entrevistadas rindió declaración de los hechos que la forzaron a desplazarse. La Personería y la Red de Solidaridad (37%) y la Defensoría del Pueblo (32%) son las entidades a

las que la mayor proporción de mujeres desplazadas acudió a denunciar su condición. El 88% de las mujeres que denunciaron su condición de desplazamiento forzoso tiene documento que acredita su situación. El 74% de las mujeres que no han anunciado su condición de desplazadas y de las que dicen que lo hicieron pero que no tienen un documento que acredita su situación, no sabía dónde se puede obtener.

Entre las mujeres que tienen acreditación de desplazadas y las que saben a dónde acudir para obtenerla, el 61% sabe que pueden ser atendidas en servicios de salud, el 54% que pueden recibir alimentos, el 23% que pueden recibir ayuda para educar a sus hijos y el 19% que pueden tener ayuda en vivienda.

El 77% de las mujeres entrevistadas desplazadas por el conflicto armado conoce la Red de Seguridad Social; las instancias locales de atención para desplazados tienen un menor nivel de conocimiento (11%). Las organizaciones que han brindado ayuda a las mujeres entrevistadas desplazadas por la violencia son los organismos gubernamentales (36%), la Cruz Roja (29%), organismos no gubernamentales (20%), personas particulares (18%), familiares (17%) y la iglesia (16%). La ayuda más frecuentemente recibida es la alimentaria.

### **Características Generales y Situación de las Mujeres**

El 26% de las mujeres entrevistadas es menor de 20 años y el 13% tiene 40 años o más. Por estado civil, es notablemente alta la proporción de mujeres que viven en unión libre (47%).

Las mayores proporciones de las mujeres entrevistadas residen en las regiones Oriental (26%), Atlántica (23%) y Central (23%). Del total de las mujeres entrevistadas el 83% son migrantes, y de estas mujeres migrantes, el 46% llegó al lugar de residencia actual debido al conflicto armado.

El nivel educativo más alto alcanzado por la mayor proporción de mujeres es primaria (57%) y en segundo orden secundaria (33%); el 10% de las mujeres entrevistadas no ha asistido a la escuela o colegio; el 10% de las mujeres entrevistadas son analfabetas mientras que el 17% tiene dificultades para leer y entender lo leído. La proporción de mujeres analfabetas alcanza el 15% entre las mujeres desplazadas por el conflicto armado, mientras que entre las desplazadas por otras causas se reduce a la mitad (8%). Entre las mujeres no desplazadas o receptoras este porcentaje es del 6%, cercano al presentado para todas las mujeres en edad fértil en la **Encuesta Nacional de Salud ENDS-2000** (4%).

El 45% de las mujeres entrevistadas no trabajó en los 12 meses anteriores a la encuesta, mientras

que el 22% sí lo hizo en los últimos 12 meses pero actualmente no trabaja y un 33% de las mujeres actualmente trabaja.

Las mujeres desplazadas por el conflicto armado son las que en menor proporción trabajan (28%), mientras que el 40% de las mujeres que migraron por otras razones, entre ellas la búsqueda de mejores oportunidades laborales, está trabajando. El 90% de las trabajadoras pertenecen al sector de ventas y servicios; para este indicador no hay notables diferencias por grupo de edad, estado marital, región o condición de desplazamiento mostrando que el problema laboral es generalizado.

El 4% de las mujeres trabajadoras no recibe pago por su labor; el 13% de las mujeres trabaja en el hogar y en la mayoría reciben su paga en dinero, mientras que el 83% de las mujeres trabajadoras se desempeña fuera del hogar. La mayor proporción de las mujeres trabajadoras que recibe remuneración (86%) decide sola cómo gastar el dinero aunque un 3% no tiene autonomía. Casi el 60% de las mujeres trabajadoras que reciben remuneración destina la mitad o más de su salario o todo su salario, a los gastos del hogar.

Las mujeres de las comunidades marginales entrevistadas son menos autónomas en las decisiones del hogar que el conjunto nacional: para el estudio, el 14% de las mujeres tiene la última palabra en todas las decisiones mientras que en la ENDS-2000 esta proporción alcanza al 43%. Adicionalmente, la proporción de mujeres que no tiene la última palabra en ninguna decisión es 11% para la presente encuesta mientras que para la Encuesta Nacional de Demografía es del 8%.

### **Fecundidad y Salud Materno Infantil**

Con relación a la fecundidad acumulada en los 20 ó 25 años anteriores a la encuesta, se encontró que las mujeres de 40 a 49 años han tenido en promedio 5.3 hijos por mujer; en la ENDS-2000, este valor es de 3.4 hijos por mujer para el total y de 4.8 para la zona rural. Las mujeres de las comunidades estudiadas, aunque habitan en la zona urbana de los municipios, han sostenido un comportamiento reproductivo equiparable al de la zona rural; las mujeres desplazadas por el conflicto armado, en su mayoría provenientes de la zona rural, presentan el valor más alto (5.8).

El 16% de las mujeres entrevistadas no ha tenido relaciones sexuales; la edad mediana en que las otras iniciaron sus relaciones sexuales es 16 años; las mujeres sin educación son las que comienzan más tempranamente su actividad sexual.

El promedio de hijos nacidos vivos para todas las mujeres entrevistadas es de 2.7 hijos, mientras que el

promedio de hijos provenientes es de 2.5; un hijo más que los valores obtenidos en la ENDS-2000 (1.8 hijos nacidos vivos y 1.7 hijos sobrevivientes para las mujeres de 15 a 49 años).

El 30% de las mujeres entre 13 y 19 años ha estado alguna vez embarazada: el 23% ya ha sido madre y el 7% está esperando su primer hijo. La fecundidad adolescente es más alta en las comunidades marginales que en el contexto nacional: 2 de cada 3 jóvenes de 19 años ya son madres, mientras que en la ENDS-2000 se encontró una relación de 1 a 3 para esta misma edad.

El 8% de las mujeres con edades entre 15 y 49 años entrevistadas, se encontraba embarazada en el momento de la encuesta, casi el doble de la proporción reportada para el nivel nacional en la ENDS-2000 (4.7%). De las mujeres actualmente embarazadas, poco más de una cuarta parte querían quedar embarazadas en ese momento, a la tercera parte les hubiera gustado esperar un poco más y 2 de cada 5 mujeres no deseaban ese embarazo.

El 49% de todas las embarazadas ha recibido atención prenatal de médico, el 4% de enfermeras y el 47% no ha acudido a consultas de control prenatal. Las embarazadas desplazadas por el conflicto armado son quienes en menor proporción acuden a controles prenatales (44%).

### ***Planificación Familiar.***

#### ***Conocimiento y uso de métodos***

Todas las mujeres entrevistadas actualmente unidas y aquellas no unidas que han tenido experiencia sexual conocen o han oído hablar de por lo menos un método anticonceptivo; los métodos modernos más conocidos son la píldora (99%), el condón (98%), la esterilización femenina (97%), la inyección (96%) y el DIU (90%). Con relación a los métodos tradicionales, el 87% conoce el retiro y el 83% el ritmo. El 24% de las mujeres entrevistadas conoce métodos de planificación folclóricos.

El 51% de todas las mujeres entrevistadas, de 13 a 49 años, actualmente usa un método anticonceptivo, esta proporción es de 70% en las mujeres actualmente unidas y de 37% entre las mujeres que no están unidas pero que han tenido relaciones sexuales. De acuerdo con el tipo de método usado actualmente se tiene que el 43% de todas las mujeres entrevistadas está regulando su fecundidad con un método anticonceptivo moderno, mientras que el 7% acude a los tradicionales y el 2% a los folclóricos.

Entre las adolescentes de 15 a 19 años unidas cerca del 60% no está usando protección anticoncep-

tiva, mientras que para este mismo grupo de edad, el 81% de las jóvenes que ha iniciado su actividad sexual no se protege con ningún método.

La prevalencia de uso anticonceptivo de las mujeres de 15 a 49 años en unión, entrevistadas en las comunidades marginales del presente estudio, es de 70%, inferior a la registrada en la ENDS-2000 (77%); para los métodos modernos de uso más frecuente se establecen diferencias importantes en el patrón de uso entre las mujeres desplazadas y las receptoras.

El 59% de las mujeres de las comunidades del estudio empieza a usar métodos cuando no tiene hijos o después del primero. Este valor es considerablemente menor al reportado en la ENDS-2000 (79%), mostrando que en las comunidades estudiadas no es frecuente el uso de anticoncepción para espaciar los nacimientos; las mujeres desplazadas por el conflicto armado son las que en menor proporción empezaron la planificación sin tener hijos y las que en mayor proporción iniciaron el uso de métodos después del cuarto hijo.

La principal fuente de suministro de los óvulos (92%), el condón (70%), la píldora (70%) y la inyección (62%) es la droguería; en el caso del DIU, los centros y puestos de salud del gobierno son los principales proveedores (37%) y en segundo lugar Profamilia (23%). Para la esterilización femenina, Profamilia es la principal fuente de suministro (51%) seguida por los hospitales del gobierno (37%); cerca de las dos terceras partes mencionan otras instituciones privadas diferentes de Profamilia como fuente de suministro.

El 82% de las mujeres que no están usando método intentará usar anticoncepción en el futuro; el método que preferirían usar en el futuro es la píldora (26%) y en segundo lugar la inyección (20%) y la esterilización (19%). Un importante porcentaje (13%) está insegura sobre el método que desearía utilizar.

El 80% de las mujeres que no usan anticoncepción no recibió información sobre los métodos de planificación familiar, ni tuvo contacto con proveedores en los 12 meses anteriores a la entrevista; este valor está 5 puntos porcentuales por debajo del valor estimado por la ENDS-2000 (85%).

#### ***Afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud***

El 90% de las mujeres entrevistadas sabe que la salud es un derecho; el 31% conoce la Ley 100 o del SGSSS; el 62% está afiliada al SGSSS, 2 puntos porcentuales por encima del encontrado para el total de mujeres en la ENDS-2000 (60%).

La mayor proporción de mujeres pertenece al régimen subsidiado: 31% a empresas Administradoras

del Régimen Subsidiado (ARS); el 21% de las mujeres respondió que están vinculadas al SGSSS, el 9% pertenece al régimen contributivo. El 28% de las mujeres entrevistadas no sabe qué derechos tiene como afiliada al sistema de salud.

Las mujeres desplazadas por el conflicto armado son las que en mayor proporción (58%) no están afiliadas al SGSSS y las receptoras las que en mayor proporción están afiliadas (82%). Al indagar por las causas de no afiliación al SGSSS se encontró que el 25% de las mujeres que no están afiliadas espera que le hagan la encuesta del SISBEN, el 23% no sabe qué trámites debe adelantar, el 23% no salió calificada para el régimen subsidiado y un 14% está esperando los resultados de la encuesta SISBEN.

Los programas de promoción y prevención en salud son conocidos por mínimas proporciones de entrevistadas 4 y 5 % respectivamente. Este resultado coincide con la baja participación de las mujeres en sesiones educativas de prevención; el 89% de las mujeres entrevistadas no ha asistido a ninguna charla sobre salud básica familiar, el 88% no ha asistido a charlas sobre salud sexual y reproductiva y el 97% no ha participado en charlas sobre derechos sexuales y reproductivos.

#### **ITS/SIDA**

El 97% de las mujeres entrevistadas conoce o ha oído hablar del VIH o del SIDA. Entre las mujeres que consideran que el contagio del virus del SIDA se puede evitar, las formas más reconocidas son el uso del condón (55%), evitar el contacto con personas infectadas (34%), no tener conductas promiscuas (21%) y el manejo cuidadoso de la sangre e instrumental médico (17%). El 19% de las mujeres que conocen el VIH/SIDA no sabe cómo evitar su contagio.

De las mujeres que conocen el VIH/SIDA, el 70% considera que una persona con SIDA puede lucir saludable; el 90% que puede transmitirse de la madre al niño durante el embarazo o la lactancia y el 47% que hay una prueba específica para detectar la presencia del virus.

El conocimiento de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) es mayor entre las mujeres de las comunidades estudiadas (79%) que en contexto general del país (58%) según la ENDS-2000, pero mientras en las comunidades del estudio el 28% de las entrevistadas no puede identificar ninguno de sus síntomas, en la ENDS-2000 este valor es sólo del 5%.

El 13% de las mujeres entrevistadas tuvo alguna infección vaginal en el transcurso del año anterior a la encuesta. Esta prevalencia de ITS es alarmante tenien-

do en cuenta que el único referente nacional para este indicador es la encuesta sobre Conocimientos, Actitudes y Prácticas relacionadas con Infecciones de Transmisión Sexual, SIDA, Enfermedades Cardiovasculares, Cáncer y Accidentes, que adelantó Profamilia para el Instituto Nacional de los Seguros Sociales en 1993, y que arrojó una tasa de prevalencia de ITS en la población femenina del 1.1%.

Los más altos niveles de contagio por parte del compañero se encuentra entre las mujeres de 20 a 24 años, las solteras con relaciones, las mujeres con menores niveles de educación, las mujeres de la Región Atlántica y las mujeres desplazadas por el conflicto armado. El 68% de las mujeres que tuvieron una infección vaginal en el año anterior a la encuesta acudió al médico, el 12% se auto-recetó, el 11% buscó ayuda de un amigo o pariente y el 10% buscó atención en droguerías.

#### ***Citología Vaginal y Autoexamen de Seno***

El 19% de las mujeres de las comunidades marginales estudiadas no conoce la citología vaginal, mientras que el 24% no se ha hecho el examen; la prevalencia de toma de citología para el año anterior a la encuesta es del 33%. Cerca de la mitad de las mujeres entrevistadas no conoce el autoexamen de seno; el 26% de las mujeres que lo conocen se ha realizado alguna vez este autoexamen.

#### ***Violencia contra las Mujeres y los Niños***

Las mujeres de las comunidades estudiadas están más expuestas a episodios violentos que el conjunto nacional registrado en la ENS-2000: al 51% de las mujeres alguna vez unidas el cónyuge le exige saber siempre a dónde va; el 36% se ha sentido ignorada por su cónyuge; al 35% el cónyuge le ha impedido tener amigas o amigos; el 33% ha sido acusada de infidelidad por su cónyuge.

Un 63% de las mujeres alguna vez unidas ha recibido gritos y regaños de su cónyuge, al 46% le ha dicho palabras ofensivas, el 32% ha sido humillada por su cónyuge y el 25% ha sido menospreciada por él frente a otros. La amenaza más común por parte de los cónyuges es el abandono y la búsqueda de otra compañera (34%), en segundo orden quitarle los niños (26%) y en tercero quitarle el apoyo económico (22%).

El 52% de las mujeres alguna vez unidas entrevistadas ha sufrido alguna forma de maltrato físico; el 44% ha sido empujada por su cónyuge, el 41% ha sido golpeada con la mano por él, el 18% ha sido arrastrada o pateada, el 15% ha sido golpeada con un objeto

duro, el 14% ha sido forzada a tener relaciones sexuales y en igual proporción ha sido amenazada con armas por su cónyuge.

El 68% de las mujeres alguna vez unidas que ha experimentado violencia física por parte de su cónyuge y que sufrió alguna lesión, no acudió al médico; el 17% acudió al médico y recibió información sobre las formas para buscar protección y los mecanismos para denunciar el maltrato y, el 15% acudió al médico pero no recibió ningún tipo de información. Entre las mujeres alguna vez embarazadas, el 20% ha sido objeto de algún tipo de violencia física durante el embarazo.

El 39% de las mujeres que ha sufrido alguna forma de violencia pidió ayuda; las principales razones expuestas para no pedir ayuda ante las situaciones de maltrato son: sienten que los daños no fueron serios (23%), miedo a recibir más agresión (17%), no desear dañar al agresor (17%) y puede manejar la situación sola (16%).

El 9% de todas las mujeres entrevistadas ha sido forzada a tener relaciones sexuales por personas diferentes al cónyuge. Los desconocidos son los agresores

sexuales más frecuentes (27%), seguidos por los amigos (22%), los ex-maridos (15%) y los parientes de ella (11%). Entre las mujeres desplazadas por el conflicto armado, los desconocidos son los agresores más frecuentes (36%) a diferencia de las mujeres receptoras quienes han sido agredidas sexualmente en mayor proporción por amigos (28%).

Los golpes y castigos físicos a las niñas por parte de los cónyuges de las entrevistadas o padres biológicos de éstos (57%) y por las mismas mujeres entrevistadas (63%) son más frecuentes en las comunidades marginales estudiadas que en el contexto nacional reflejado en la ENDS-2000 (43% y 47% respectivamente) y, particularmente mayores entre las mujeres con menores niveles de educación y las mujeres desplazadas por el conflicto armado.

Cuando se les preguntó a todas las mujeres si consideraban que el castigo físico era necesario para educar a las hijas, el 52% mencionó que nunca era necesario utilizar el castigo físico, el 47% que algunas veces puede ser necesario y el 0.9% que debe utilizarse frecuentemente.